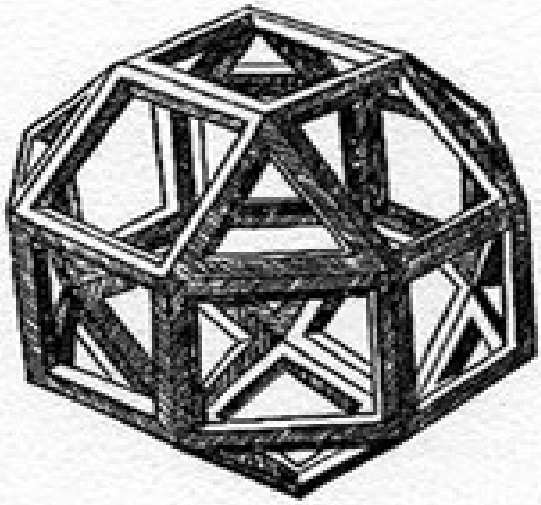
nace tu lámpara

Alejandro Schmidt



Archipiélago
Poesía
Volumen 17

Cartografías

nace tu lámpara

Alejandro Schmidt

Archipiélago
Poesía
Volumen 17

Cartografías

NACE TU LÁMPARA

Alejandro Schmidt

Nace tu lámpara - 1ª edición - Río Cuarto
ISBN 978-987-1685-16-5

Imagen de tapa:
Leonardo Da Vinci, De Divina Proportione (fragmento)

ibuk
Biblioteca de Poesía

NACE TU LÁMPARA

ALEJANDRO SCHMIDT

a Mónica Conci

EL LLAMAMIENTO

El llamamiento

Acaso nada haya ocurrido
salvo esta casa
este despertar al borde de la tarde
con tu leve inquietud bruscamente disipada
ante el día en el patio

qué hermoso día
suerte que nos despertamos ahora y no
cuando ya es de noche
dijiste

te conté el llamamiento de Eliseo en el Libro de los Reyes
las exudaciones de la tierra maldita
y los tormentos en cumbres borrascosas
luego
escribí a un amigo acerca de esas correspondencias

puedo sentir que
ni esta terraza ante las piedras luminosas del cielo
ni el profeta menor
ni Lowry
o Emilia Brönte
suspenderán las cicatrices insepultas

su profundo escozor

el amor que no te di
suelta augurios sobre mi corazón

y así
entre atajos sentimentales
anhelantes abstracciones
recorrí los oscuros pasillos de mi vida
como el perdido mensajero
de un remoto hotel.

Acaso nada haya ocurrido
y el silbo del látigo
acerque la distancia entre el aire y su piel

aguardo todavía
una interpretación de las muecas
que trepan a mi máscara intacta

doctrinas

para el ídolo del destino

aferrar el lápiz
sin apretar los labios tras el alma…

Tenés razón en abandonar al día
toda belleza
todo rasgo de imperfecta certeza

sus cualidades de luz, al menos, no prosperan
en sombríos secretos

o prefiero creer que es así
que la Naturaleza expresa una transparente verdad
sólo comunicable
a santos del Sentimiento

sí
ahora y siempre
nada es fruto, existencias
salvo la memoria de tus ojos

redondos y mudos
como el paraíso de Dios.

Iré a nuevos enigmas
regresaré a tu cuerpo como a un país
íntimamente afable
escribiré

sobre un sol sin centro
cuyos cuernos
abren una copa a los cielos

y la áspera, inmaculada sustancia
que se desprendiera sobre mi corazón
poseerá hogar, sus cuerpos,
sus estancias

(¿Serán míos los árboles?¿podré verlos
sin incompleta sombra, sin sus derramamientos?)

y la necesidad de sentido no tendrá alimento
entonces
ya cumplida esta agonía
de fatigas y usura

estaré listo para aceptar
de tus palabras
la súplica a ese resplandor
acaso

inmortal.

Indagaciones

Iré a ver si algo llegó atrás

si cayó una luz
o era mejor el cielo

preciso habita el viento
gargantas
de otredad

y quien construye
calla
su razón

desiertos forja el entusiasmo
imperios
un dios
danzando
con nosotros

veré si han llamado

los que no cuentan en el mundo

los cuidadores del perro del amor.

¿Y piensas en crecer?

El alma ansía verte
y todo es como un sueño
la cumbre
el día triste

¿Y piensas
en crecer?

Amar es raro

Los ojos saltan
el alma regresa

si hay luz, hubo tigres

cuando llegues mostraré
almohadas de profeta
y la espada

¿En el momento de la desesperación
para quién
fuiste una estrella?

Los actos prosperan, el tiempo, no,

no pudiste darme porque
seguí caminando

mensajes y sidra
a quién llora al borde del sendero

escribir es más fácil que respirar

chocan el cuerpo las palabras
sin embargo
desierto
permanece el corazón

un perfume de tinieblas rodea la búsqueda

no te precipites

amar es raro

el otro
una fe.

Así está bien

Vacila otra sombra en el espejo
dulce mueve el aire
memorias

enlazados al yo
suben infortunios

sabés?
turbio es el peso de la vida
lámpara
tu amistad

buscaré
entre la noche y la noche

quizá
esa sonriente montaña de la China
o el pulpo luminoso
se llame amor

ojalá

tu cariño envuelve lo presente

a nadie pregunto

así está bien.

Toda la vida

Dádiva o remedo
de aquella vez
cuando el ojo del mundo
(no sé si decirlo así)
dio estigmas amorosos

consultar
reclamar
a quién

toda la vida
en sueños
la gracia
de eso
que pudimos
soportar

ajenos.

No dormir

Ya se ve fuego entre árboles
lamentos encendidos
lejos del corazón donde sentía
dádivas del azar
cuerpos enterrados en el día
y lo que importa es suficiente
la nube
unos gorriones

para no dormir
bastó
un rostro desde el río

tu sed
amor
al fin del sueño.

Un sol

La noche no llevará la casa
estaré despierto
dormido

unido sin mí
a rebaño de espejos
al agua de la virgen

insistirá lo oscuro
hasta romper su jarra
en las estrellas

estaré vivo
exánime
en tus brazos
en la broma del cometa

amor, único amor

y nadie se llevará esta casa.

Llegue también

Presencia
fue tu palabra
un aceite
vapor del río entre los sauces

pude creer
entonces

en la ciudad
y cerca
que el tiempo
yacía en nuestras manos

recordar el goce de unos ojos
la gravedad del argumento

que por mi soledad
llegue también
tu sombra al dios
y alce puños la distancia
igual, a esa llanura donde dí

los días
recontados
de mi vida.

Con esto

Con esto siento el fuego
con esto que usé para vivir
para comprarte regalitos
esto que
anduvo en tantos bares

¿Oís cómo cambia el paso
y el pasado
si se arroja
si tiembla todavía?

con esto
vendido por ceniza
al perro de la luna
a la cantora
viví
lo fui quemando todo

¿Y qué música
que isla de leones
pude hallar?

Con este solo
solo
corazón que tengo.

No dejes que esas nubes…

Todo pasará dijo el Diablo
y así fue

regresaron arena las montañas
un fantasma junto al río
esta ciudad

no dejes que esas nubes
miren
por última vez

no pase tu mano
sobre un corazón

en tu costado
el tiempo
es nieve
presagio

siempre estás volviendo

de mí

para quedarte.

Grandes aventuras

Contracara del viaje
esta aventura
es quietud de transparencia

te encontré en diamantes
selvas de azar

cero para el enemigo
y transfinito hacia tu sangre

las grandes aventuras
son tus ojos

¿cómo le fue
a esa vida escondida
que ahora destierra
la belleza?

La otra aventura
es ir
sabiendo

mientras pasan la grandes ovejas

por el único día del amor.

VIGÍA

Paloma tuya

Entonces
cuando me dolía tanto la cabeza
traías la paloma
y la ponías en mi frente

bebía la fiebre
como quien se sorprende

cuando sus ojos
enrojecían
la soltabas en el patio

al cielo se iba
toda de fuego
mirando este mundo rojo

donde me levanto
y camino

altivo.

Llegar al continente o a la estrella

Amiga
hueso sostén del corazón

si no fuera
por esta vacilación de la palabras
¿alcanzaran claridad tus pies?

no importa si amor
o la confianza

vivir o vivir
nace tu lámpara.

Inexplicable

Lo que desea el ángel

La voz del sapo entre el pozo y la luna

Los vientos

El sueño

Tu amor, constante.

Es hermosa tu frente

Ahí

visito

árboles

doblados

por la luz.

Días felices

Tu rosa adentro del cansancio.

Aquello que siempre te pedía

No el corazón
los sueños
sino tu mano cierta
tu silencio feliz
en los abismos.

Yo mismo

Ahí trabajan los doctores invisibles
el cuerpo vuelve para adentro
algo sale del sueño y nos contempla

los novios se abrazan como cajas
la casa suelta aire

querida
eres yo mismo
por eso
no te encuentro.

Desde sueños

Llueve desde los sueños
¿qué pueden pedir
estos árboles crudos de la noche?

Ramas íntimas
azotadas por la sensación
en un teatro de virtud

el oro
divierte sus bastones

la lejanía
se presenta
invicta

arde esta hoja
volviendo
hacia mi corazón
el tuyo.

Vigía

No es porque dijiste
sin propósito y como para tu preocupación
vendrá tormenta
se ve allá
en las bocas del sur
que te amo
que aprendo a respetarte
(lo cual es algo bastante distinto a ese amor de la canciones ¿no?)
ni la gratitud
tras años de vigilia
mientras clavaba mi carne contra el aguijón
no
no es una cuestión de lo que dijiste
hiciste

que llueva hasta partirse el mundo

que te encuentre (como a una piedrita blanca
por el espíritu)
y sepa cuidarte

que nunca termine de expresar

tu sombra
sobre el día total
adentro de eso
que algunos llaman realidad, vivir, suceso

ni por el abrazo
el diálogo
una casita blanca
un hijo
un empujarse hacia la aurora

o esa necesidad de hombres y animales
(pan, calor, encendimientos)
que me siento en mi mismo
cada vez
a contemplar

como regresan tus tormentas.

TESORO DEL INSOMNE

Acertijo

Amparo
o piedra frente al cielo
debiera ser amor

aprender que
en tanto reverbera la voz
hondo se vuelve
el rostro de esos puentes

en acaso
o certeza
tu confusión
su viaje
dan estigma
al canto
desde mi
hacia vos misma

y todo lo demás es acertijo…

Algo abre el cielo

Algo abre el cielo

decís
debe ser mi amor

estás segura?

quizá
es otra aventura

ese tren que pasa y no
su rostro de humo y presagios

o la tristeza de los hombres…

Hablamos
se cierran árboles
a fondo
de otra tarde

nada nos perteneces en esta tierra

algo
abre el cielo.

Hasta ahora

Considerando la especie de los monstruos
su recóndito aire

gracias por las botas
el tapado

me avisaste

están mojadas las calles
bosteza el gran muerto del cielo

no sé si es amor
mesa de juego
o qué

pero
hasta ahora

debe esperar el Mal

crecen redondas las palabras.

Sólo eso

Dame la piedra de tu noche
no digas después
que es una fuente
un jarro repleto de violetas

porque voy a creerlo
a no encontrar
el agua
la serpiente

sólo eso
lo que puedas
dame

y veremos cómo apretar días invencibles

te amaré siempre
que más podría hacer

no digas después
que todo el corazón

que todo el aire

falta.

Encender

Durante algún tiempo no tuve casa
el tiempo
era mi casa.

Fue hielo
vidrio del corazón
durar
tenerse.

En el quizás
lloran ángeles secretos.

Seamos sinceros
podrá el amor arder
y derramarse el cielo

escribo
duermo
envuelto por lo turbio.

Abro puertas

y no sabré si el aire
estaba adentro
o dónde.

No dejes de encender para mí
estos desiertos

no encuentres tu casa
no te fíes del tiempo.

Reflejo

La vela que prendiste a los santos
no era, fue
ni llevaba
tu corazón o el mío

un reflejo en la ventana
para la noche del miedo

corazón de Jesús
ángel de la guarda
padre Pío

anoche busqué un vaso de agua
y me miró

esa llama

como pajarito que llegara

a pie

en la tormenta.

Rumor

Fuimos a conversar en la luz
toda palabra
llegó al revés
muy convencida

porque tenemos corazón
es imposible el silencio

(¿no escuchaban eso

tum- tum- tum

los hombres que flotaron
entre el planeta
y el oscuro derrame de los astros?)

decís
hablemos
y así

ocurre la miseria

amiga
es necesaria otra oscuridad
soplo de lejos

rumor de un secreto fuego
es la existencia

piadosa y triste
como reina de un cuento
demora
la sabiduría.

…Y llegan, incesantes…

Si supieras hasta donde han llegado las cosas
como si hubieran ido
en brazos del pampero

parecen reposar allí
con nuestros problemas
dando enigmas

¡qué cosa!
hasta dónde, hasta dónde
y nosotros
aquí
sorprendidos
enojados
sin recordar cómo, ni por qué
pasó lo que pasó
culpando a Dios
o al tiempo
su acertijo

…y llegan, incesantes…
sus clarísimas señales

si supieras
si pudiera explicarte…

El viajero pronuncia su advertencia

No busques por esos caminos donde hocican
dragones
su alimento

ni perturbes lo callado
la dura transparencia
en patrias
que no conocen tierra

¿Quién cantará lo ausente?

No creas que esa sombra
acude o
te convoca

apenas es mi voz
no un viento de montañas

amor

hay que perder la vida

perderla

y sonreír.

No es mi corazón

Eso que ves allá
tirado
remontando
no es mi corazón
el de Edmundo D' Amicis
o el de las manzanas

ese aire llegado
con maneras de estatuas
no es
si lo fuera
estarías cierta
de honduras, cometas
del modo en que la luz castiga…

Eso que aguardás
pese a vos misma
altiva
no es mi corazón
ni sus errores

se parece

es cierto

no es mi corazón.

Qué esperabas

El talento puede ser vencido
el amor
los dioses

qué esperabas?
que mi error alcanzara luz?
se descosiera
y bailara?

La imaginación
su voluntad
pueden ser vencidos
no se precisa tanto

basta aparecer
el pan
lo inexpresado…

Yo puedo ser vencido

vos

aún quienes no cuentan
y ganan la virtud de su fracaso…

Fresca dura la noche
en nuestro brazos

la candidez

el llanto.

Tesoro del insomne

Desde estas llanuras
donde duermen las vacas
bajo un árbol viudo

desde esta casa donde suma el viento
tesoros al insomne
te invoco

no con orgullo
o reclinado
en la brumosa columna de los solos.

Desde este cuerpo
armado
en frágil animal

preciso como un ciego
reclamo
los pasos que arribaron
al lazo
del enigma.

Aunque asciendas
envuelta por cerrojos

sé vulnerable

-ésa es la rosa casi abierta –.

Mira
perdura aceite en su candil
estas llanuras devoran
lo que enseñan

azota el firmamento su desastre

roca y paños de la sombra

así te esperé toda mi vida

así confié lo nunca hallado

entre el mundo

y la espuma de los astros.

Esta mañana

Porque aún estamos lejos de nosotros
desiertos verbales
nos ocupan

bastaría
ahogados del propio corazón
mirarnos
como sea

para que entonces
sí
la música

y tras la nieve

abrazos
resplandor

esta mañana.

Animal traído por la luz

Si llegaras
como un animal traído por la luz
abriendo ramos de la noche
haciéndote lámpara o serenidad
encerraría
capaz
el silencio de esta mesa

decidiste
probar el pan
en música
de otros días

¿Cómo aprender la elemental
astronomía del amor?

La crueldad ya dibujó sus reinos

¿Sabrás que también
nos aguarda esta paciencia?

Casa dolor
y fuego
verdaderos

si vinieras
adentro de esa soledad
vestida por sueños
podría levantarme de mi mismo
como esa hierba que rompe
los breves palacios
del sentido.

Puro no ser

Hemos olvidado lo que somos
lo que soy
es piedra en mi camino

de pronto
duele el pie
duele

me has conocido

y sigue el camino
con su luna

vos
también olvidaste
aquella sombra

te acercás ligera
a este vacío
al traspié
puro de no ser

ya
lo que somos.

La dicha

Como esa primavera que algo trae del invierno
en la luz
los tallos

fueron nuestros días felices

pequeñas moscas
entre los sauces
y el vapor del alba.

En estos días

Y te preocupás por lo perdido
en estos días
cuando el alma sale cerca

no es que estés distraída
solo esperás
una señal

para seguir.

La situación

Este vivir
es tiempo y contratiempo
nací
todos nacemos

tarde

la situación es ésta

un trago amarillo
calma los demonios

tus lágrimas descansan
amor
en sus enmiendas

seremos siendo
y no hay razón
hazaña

anida lluvia en las estatuas
ya pedirás sus manos

flota el libro santo
calla
interminable

qué esperás todavía

podemos entrar
sin conocer la puerta

y ser feroces
feroces

mientras recita
el puro
sus endechas

no hay más

da un tumbo a tu promesa
y que se rompa
abierta.

Podremos entrar al Paraíso

También fue pena la estrella
lo que faltó
faltaba y llegó
con su raíz bendita
la coz
y los pronombres

no perdamos tiempo en detalles
tenés la culpa vos
la tengo yo
y quienes puedan
llevarla de paseo, de andamiaje

la pena
a saber
es rosa muy abierta
como el mar de Moisés
y lo que piensa el bosque

perros que llaman al sol
llega el día
de sangre

hasta los huesos
las hadas confusas
los mandatos
culpables

abrazos de ciego
vino derramado
laureles en la frente
culpables…

En un lugar adonde nunca iremos
el monstruo duerme
escribe el ángel

no está lejos
nunca iremos.

Dame tu culpa
la miraré de noche
será otra luz de expósitos
amante corazón de olvido

no dudes
es una la pena
y distante

bajo esa lluvia esperaremos

Dios arrebatará el fuego de la espada

podremos entrar al Paraíso.

Nota de la presente edición

Todos los poemas fueron escritos entre 1990 y el presente.
Excepto El llamamiento –publicado aquí en otra versión-
y Paloma tuya, los poemas permanecían inéditos.

DATOS DEL AUTOR

Alejandro Schmidt:
radamanto@arnet.com.ar

Alejandro Schmidt, nació Villa María, Córdoba, Argentina en 1955.
A modo de libros, folletos y plaquetas publicó 42 textos de poesía, entre ellos:

Clave menor (1983)
Serie Americana (1988; 2º edición 2008)
El diablo entre las rosas (1996; 2º edición, 2006)
Escuela industrial (1996,2º edición 2008)
En un puño oscuro (1998)
El patronato (2000)
Silencio al fondo (2000)
Esquina del universo (2001)
Oscuras ramas (2003)
Llegado así (2005)
La vida milagrosa (2005)
Casa en la arena (2006)
Mamá (2007)
Videla (2009)

Átomos (2009)
Árbol viudo (2011)
Mi metafísica (2012)

Entre 1990 y 2007 dirigió la editorial de poesía Radamanto. Fue traducido parcialmente al inglés, alemán, italiano, catalán, rumano y portugués. Dos de sus libros se transcribieron al Braille.

CONTRATAPA

A los poemas de Nace tu lámpara los aúna la recurrencia de un tópico que suele asimilarse a la naturaleza de la poesía misma: el amor. La poética de Alejandro Schmidt transfigura esa materia, sometida en más de una ocasión a la endeblez de lo melifluo y condenada a la trivialidad del lugar común, en una experiencia desconcertante y, por eso mismo, iluminadora.

Leo “amar es raro//el otro//una fe”, y esa suerte de afirmación epigramática -en la que la elipsis juega un papel destacado- concentra en buena medida el clima de este libro. Si el amor presupone y exige -me atrevo a interpretar- un reconocimiento del otro a través de un acto de fe, de allí, entonces, su rareza, su acontecer inexplicable, su condición incierta y (por qué no) misteriosa.

De esa condición inasible, que cuestiona los alcances de la representación lingüistica y plaga a la escritura de sensaciones, imagenes, recuerdos e interrogantes continuos hablan los poemas de este libro. La intensidad vertiginosa de los mismos revela que para Schmidt, una vez más, la poesía se escribe con la entonación, descarnada y urgente, de una plegaria y un desafío que no espera respuestas ni consuelo trascendentales.

Un resplandor vacilante, el destello de una lámpara que alumbra la presencia esquiva y a la vez impostergable del amor.

José Di Marco

Epub Validado: http://validator.idpf.org/

EPUB Validator (beta)
Results
Detected version: EPUB 2.0

Results: Congratulations!
No problems were found in nace_tu_lampara_Alejandro_Schmidt.epub.